



SERVIDORES DE MÚSICA: TODO LO QUE NECESITAS SABER

SERVIDORES DE MÚSICA: TODO LO QUE NECESITAS SABER (Y NO TE ATREVÍAS A PREGUNTAR)

En la década de los noventa por vez primera la gente pudo tener música digital almacenada en sus computadoras, algunos genios aprovecharon para desarrollar los hoy famosos torrents con los que la gente compartía música a miles de kilómetros de distancia; la gran limitante era la velocidad y el ancho de banda del internet. De manera casual pero ilegal algunos aficionados compartían su biblioteca musical con tal de obtener algo recíproco de otros fans del otro lado del mundo.

En 2001 el iPod vino a darle orden a ese universo caótico que empezaba a tener cierto éxito. Pronto la gente podía guardar la música de sus discos compactos en un dispositivo móvil con una pantalla táctil que prometía llevar consigo más de 1000 canciones en tu bolsillo. Dos años después, llegó la iTunes Store y rompió la industria discográfica. Desde ese momento fue de lo más común que los aficionados tuvieran su música favorita en discos duros, computadoras, laptops, iPhones y demás dispositivos móviles; poco a poco fuimos abandonando los formatos físicos como el CD. Vivíamos la época de las compras por descargas musicales.

Al mismo tiempo aparecía **Rhapsody** como el primer servicio de streaming con música bajo demanda con un pago fijo por mes, pero no sería hasta el 2008 con la llegada de **Spotify**, que de nuevo la música y la industria que quedaba se pondría de nuevo de cabeza. Poco a poco los consumidores dejaron de comprar y descargar canciones o álbumes digitales para dar paso al sistema de "escuche todo lo que quiera -y todo lo que pueda- por 10 dólares al mes".

Todo sucedió muy rápido. Hoy tenemos acceso a Internet de 50, 100, 500 Mbps, contamos con discos duros de 2 o 4 TB y mejor aún, espacio en la nube que ya resulta prácticamente inagotable para el grueso de la población.

Nunca antes habíamos tenido tanta oferta musical con la premisa de escuchar dónde sea y cuando queramos. Las barreras físicas ya no existen. Incluso podemos oír nuestros discos favoritos sin necesidad de estar conectados a Internet.

Pero no podemos borrar de un plumazo toda nuestra música, esa que tenemos en discos compactos o en vinilos, toda la que descargamos desde tiendas digitales como iTunes Store y muchas más o la que muchos artistas siguen vendiendo u obsequiando desde sus sitios webs o redes sociales, si a eso le agregamos la oferta generosa de los servicios de streaming (**Spotify, Apple Music, Deezer, Google Play Music, Guvera, Soundcloud, Tidal, Groove Music** y otras más que no están oficialmente disponibles en México como **Amazon Prime Music** o **Pandora**), tenemos un universo inacabable de música a nuestra disposición.

Pero tal cual describimos este ecosistema, no deja de parecer un caos. ¿Cómo podemos tener el control y el acceso transparente a millones de canciones que parecen "volar" ante nuestros ojos y oídos? La respuesta tiene nombre: un servidor de música, también conocido como media server.

He aquí las 10 cosas básicas que debes saber sobre un servidor:

- 1.** Un servidor de música es un dispositivo que nos permite acceder a toda la música que se encuentre en nuestra red local (discos duros, laptops, NAS -Network Attached Storage), en diversos servicios de la nube, dentro de la plataforma de iTunes y a múltiples servicios de streaming.
- 2.** Cabe acotar que un servidor puede ser un componente físico (hardware) o un programa (software) instalado en una computadora. Para los verdaderos entusiastas del audio contar con un servidor stand-alone es asunto obligado. De esta manera obtienes un dispositivo que sólo tendrá el trabajo de consolidar tu música y repartirla por toda tu casa o incluso en locaciones remotas. Esto se traduce en confiabilidad y alta calidad de sonido.

3. Imagina que tienes muchísima música ya digitalizada y almacenada en discos duros de varios miembros de la familia. Un servidor dedicado te permitiría escuchar esa música en cualquier parte de la casa, de hecho la idea es que puedas tener varias zonas de audio, cada una con canciones o playlists en particular y que cada miembro pueda controlar a su gusto desde su iPhone o iPad. Conectas el servidor a un amplificador multicanal y a 4 u 8 pares de bocinas y disfrutas como no lo habías imaginado. De hecho un servidor que entrega seis streams independientes puede encadenarse para entregar ¡hasta 96 zonas de audio!
4. Otra cosa que puedes hacer con un servidor es tener múltiples locaciones conectadas en red vía Internet y que puedan compartir toda la música. Digamos que tienes la casa de la ciudad, un bungalow en la playa y que además un pequeño departamento pues estás a punto de casarte. Ubicas un servidor en la casa principal y luego otros dos componentes (que también pueden ser servidores -si desde estas ubicaciones agregarás más música- o "clientes" si sólo pretendes escuchar lo que hay que en la casa principal) en los otros dos lugares; de esta manera, sea que estés de vacaciones o que empieces una nueva vida, puedes seguir disfrutando de toda la música de la familia sin tener que copiar o clonar discos duros, ahorrando muchos dolores de cabeza.
5. Al integrar múltiples servicios de streaming en una sola aplicación del servidor, bastará que teclees el nombre del artista, el álbum o la canción que buscas para que obtengas resultados de todos las plataformas a la vez, sin que tengas que estar buscando de uno en uno en Google Play Music, Deezer, Spotify o Apple Music. Además obtendrás de manera gráfica la portada y el cuadernillo de cada disco, así como la información relevante que se obtiene del metadata.
6. Es evidente que un servidor de música es indicado para los verdaderos entusiastas del audio, pues un equipo de esta naturaleza está preparado para entregar sonido de altísima fidelidad, incluso con los nuevos archivos de High Resolution Audio que prometen una experiencia sonora inigualable.
7. Podrías decir que si tienes Spotify o Apple Music ¿para qué quiero un servidor de música? Es claro que un servicio de streaming te permite acceder a millones de canciones, aunque también debes saber que no tienen todo el catálogo que quisieras. Por ejemplo **Taylor Swift** sólo está en Apple Music y en ningún otro servicio o que **Prince** -recién fallecido- no permitió que sus canciones estuvieran en ninguna plataforma digital de streaming. Difícilmente encontrarás música de **Garth Brooks, Tool, Bob Seger o King Crimson** en streaming. Si eres fan del jazz te toparás con que el extenso catálogo de ECM (Keith Jarrett, Jan Garbarek, Charlie Haden, Jack DeJohnette y más) no está disponible en ningún servicio. Ya no digamos si lo que te gusta es la música tradicional mexicana, el World Music o peor aún, la música clásica -o de concierto- notarás que Spotify, Deezer, Apple Music y todos los demás resultan bastante limitados.
8. Además ¿por qué desperdiciar todo el dinero gastado por ti o por tu familia en discos compactos o vinilos? Basta que hagas el ripping (digitalizarlos y convertirlos en archivos de audio con metadata) y luego los almacenes en un disco duro o en un NAS. De esta manera conservarás un legado que te hará sentir orgulloso al cabo de los años.
9. Un servidor de música es fácil de controlar, es obvio que vivimos la era de las apps, así que es de esperarse que puedas gestionar tu música, las zonas de audio, el respaldo en la nube y muchas cosas más desde de un aplicación en tu smartphone o tablet, sea Android o iOS.
10. Finalmente si vives en un hogar automatizado, un servidor de música se conecta al controlador general de la casa, de tal manera que todas sus funciones puedan ser controladas desde cualquier teclado de pared, pantalla táctil, web browser, un iPhone o iPad. Más fácil, imposible.



MULTIMEDIA®

México

D. Blvd. M. Ávila Camacho 37
Col. Lomas de Chapultepe
México, D.F. 11560
T. + 01 (55) 5093 2222

Monterrey

D. Av. Vasconcelos 131 Ote.
Col. Del Valle
Garza, García, N.L. 66220
T. + 01 (81) 8221 2122